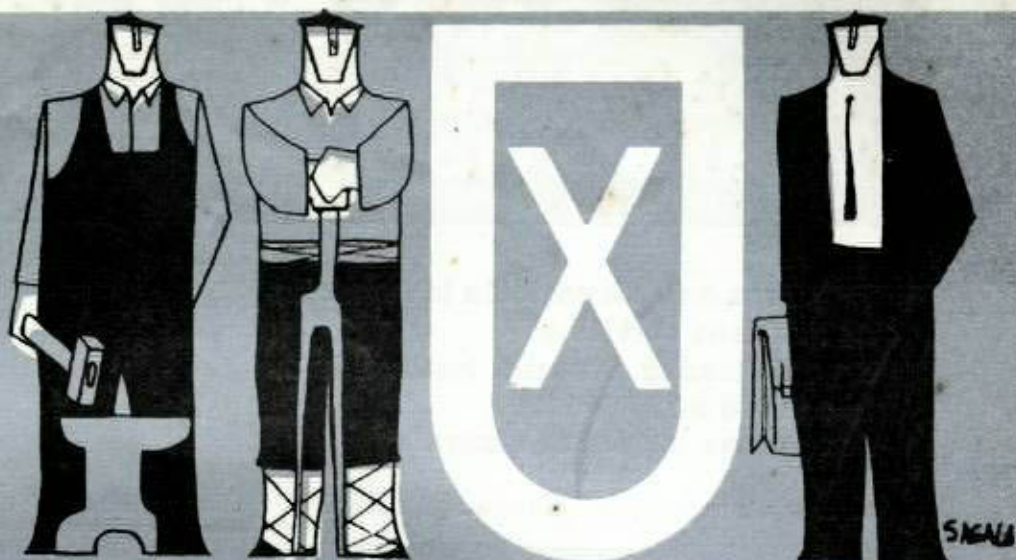


EIBAR

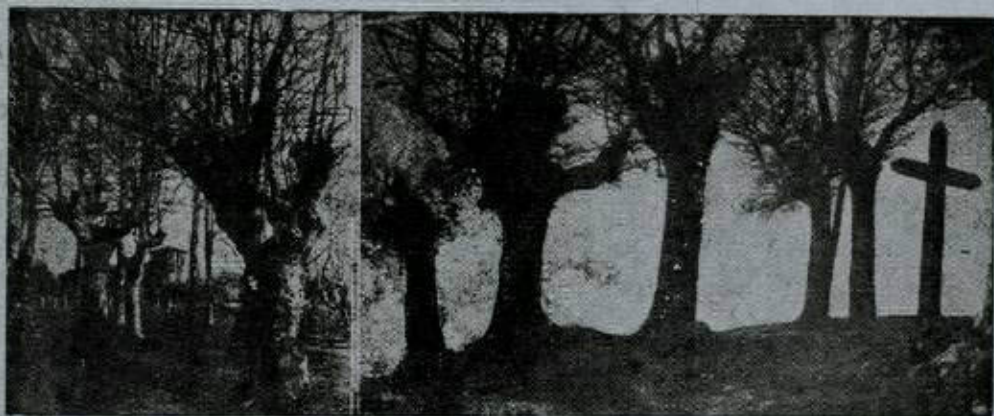


Impreso:
Editora Montepío Diocesano, San Antonio, 10 - VITORIA

revista de un pueblo

redacción y administración: Bidebarrieta, 11

Director: Pedro Celaya.
precio: 5 pesetas



(Fotos Ojanguren).



(Fotos Plazaola)



arrate eguna 1969

La CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE GUIPUZCOA al servicio de la provincia

Ponemos a su disposición las ventajas de nuestros servicios especializados. Nuestra Institución es la entidad de Guipúzcoa donde más personas ahorran.

Préstamos a la pequeña y mediana empresa guipuzcoana.



Eficaz y rápido servicio en nuestras cuentas corrientes.



Fomento de la enseñanza profesional y facilidad para el acceso del trabajador a la propiedad de la Empresa

Centro de Investigaciones Técnicas al servicio de la Industria de Guipúzcoa, en colaboración con la Escuela Superior de Ingenieros Industriales de San Sebastián.

Vd. tiene nuestra atención preferente.

76 Sucursales están a su servicio.



CAJA DE AHORROS PROVINCIAL

¡Propague la revista "EIBAR"!

PABLO VI a los españoles



«Un pensamiento de paternal afecto, no exento de cierta aprensión, nos consiente dirigirnos a España, a aquellos nuestros venerados hermanos en el orden episcopal, a los hijos queridísimos entre cuantos el orden sagrado hace igualmente hermanos y colaboradores nuestros en el ministerio de la salvación, al mundo obrero, a los jóvenes a todo el pueblo de aquella amadísima nación.

Ciertas situaciones no dejan a veces indiferentes a aquellos hijos nuestros y provocan intemperancias que no pueden ciertamente encontrar suficiente justificación en el ímpetu de una ardorosa exuberancia, pero que pueden, sin embargo, sugerir por lo menos una amplia comprensión.

Nos deseamos para aquel noble país progreso ordenado y pacífico, y esperamos a tal fin que no falte el sabio valor en la promoción de la justicia social, cuyos principios han sido delimitados a menudo, y claramente por la Iglesia.

A los obispos, por tanto, a quienes sabemos empeñados laudablemente en la fiel enseñanza del Evangelio, les dirigimos también el ruego de desarrollar una infatigable obra de paz y de distensión para llevar hacia adelante, con previsorá intuición, la afirmación del reino de Dios en todas sus dimensiones. La presencia activa de los pastores en me-

dio del rebaño—y esperamos que pueda suceder con prontitud, incluso en las diócesis vacantes—y su obra, siempre inconfundible de hombres de la Iglesia, valdrán para evitar la repetición de episodios desagradables y conducirá—estamos seguros—al camino recto, especialmente las buenas aspiraciones del clero y sobre todo, del más joven.

A todos los sacerdotes enviamos una paternal palabra de aliento, de bendi-

ción y de augurio, haciendo votos por que éstos tengan siempre ante sí mismos la visión de sus deberes primordiales, obrando en estrecha unión con sus obispos». (28-VI 69).

DIAGNOSTICO SOBRE LAS TENSIONES:

—Son «Ciertas situaciones» las que provocan las intemperancias.
—Estas intemperancias no están justificadas, pero son comprensibles.

OBLIGACION DEL PAIS:

—Progreso ordenado y práctico.
—Por los caminos de la justicia social.
—Tan claro y frecuentemente marcado por la Iglesia.

A LOS GOBERNANTES:

—Para evitar los problemas es necesario la pronta presencia acti-

va de pastores en las diócesis vacantes.

A LOS OBISPOS:

—Desarrollen una obra de paz y de distensión.
—Realicen el reino de Dios en todas sus dimensiones.
—Su obra sea inconfundiblemente de hombres de Iglesia.
—Conduzcan al camino recto las buenas aspiraciones del clero.

A LOS SACERDOTES:

—Tengan siempre ante sí la visión de sus deberes primordiales.
—Obren en estrecha unión con sus obispos.

ANTES Y DESPUES DE LA LUNA, EL CORAZON DEL HOMBRE

¿Cómo olvidar el temblor de aquel pie que, casi infantil, tartamudeante, buscaba el suelo de la Luna?

Ciertamente el viaje a la Luna es una especie de «condensado» de todo nuestro siglo: los últimos inventos de la medicina, de la cibernética, de la matemática, la astrología, los progresos en materia de combustible y medios de comunicación, la toma de conciencia de la unidad del planeta, todo encontraba aquí su síntesis y suma. «Ahora—diría Armstrong en su mensaje a la Tierra—dad gracias cada uno a vuestra manera».

Nuestra manera de hombres y creyentes es levantar los ojos al cielo y descender después, emocionados, al corazón del hombre.

Levantar los ojos al cielo en primer lugar, porque para nosotros, cristianos, detrás de todo esto está la gloria de Quien hizo Tierra, Luna y Sol y de Quien construyó ese otro planeta, mayor que ninguno, que es la inteligencia humana. Nosotros sabemos bien hasta qué punto las hazañas del hijo no enturbian sino que ensalzan la gloria del Padre y entendemos que este pequeño salto hacia la Luna, nuestro suburbio, no hace más que señalar—tan de lejos—las enormes dimensiones de Su reino.

Pero luego volvemos al corazón del hombre para formularnos las preguntas que Pablo VI se hacía en su saludo a los astronautas: «¿Qué es el hombre? ¿Qué somos nosotros, capaces de tanto? Toda esta eficiencia de la acción humana ¿es siempre para su beneficio? ¿Hace más bueno al hombre?». Para acabar subrayando la única respuesta realmente válida: «Todo depende todavía del corazón del hombre».

Porque en verdad que, al mismo tiempo que nos sentimos orgullosos de esta humanidad que conquista la Luna, tenemos

sobrados motivos para medir la pequeñez de nuestras fuerzas y de nuestro amor: a la misma hora en que Armstrong pisaba la superficie de nuestro satélite seguían niños muriendo de hambre, continuaban las luchas raciales, la guerra no se había extinguido.

Sí, todo sigue dependiendo del corazón humano. No vamos a ser nosotros de los que, con miope visión, piensan que la aventura de estos días no es otra cosa que un gigantesco y blasfemo despilfarro. Pero si vamos a ser de los que opinan que, conquistada la Luna, nos queda aún por conocer la cara negra de la Tierra. El pastor Abernathy lo ha dicho muy bien: «Yo sentí alegría y orgullo viendo al Apolo XI elevarse hacia el cielo. Y, por un momento, me olvidé de que en EE. UU. hay hombres que tienen hambre. Yo pienso que el suelo de donde partió el Apolo XI es un suelo bendito: pero que lo será mucho más aún el día en que llegemos a alimentar a quienes tienen hambre».

Bendito, pues, Dios, en la fuerza, el poderío y la inteligencia de sus hijos. Más bendito aún en el valor y el sentido de colaboración que están en la base de esta prodigiosa empresa. Bendito Dios en la esperanza que este viaje ha creado y en el sentido de solidaridad con que ha sido convivido. Pero bendito sobre todo si la Luna no se nos sube a la cabeza, si conseguimos que este paso de nuevos adanes sobre nuestro satélite no sea una ampliación del espacio de las fuerzas del mal, si impedimos que la conquista se convierta en orgullo y logramos que jamás la Luna sea un arsenal bélico o un tema de división para la humanidad. Benditos el Apolo XI, el valor de los astronautas y la sabiduría de los científicos, si, ahora que hemos conquistado nuestro satélite, comenzamos el amoroso asalto al corazón del hombre, al de todos los hombres de la Tierra.

Lucas Alberdi

al habla:



(Foto Ojanguren).

Deseábamos conversar con este singular artista —para quien, dicho sea de paso, los adjetivos calificativos sobran a la hora del preámbulo, por cuanto nadie desconoce aquí la inmensa valía de sus dotes profesionales—, al objeto de ampliar si fuere posible aquéllo que sabemos de él, o mejor profundizar en su labor y desmenuzarla un poco. Acertamos. Pues el caso de Lucas Alberdi es el caso de esos contados artistas que trabajan secundariamente en un silencio casi total, sin publicidad y sin conceder énfasis a la cadena de obras maestras que fluyen de sus manos y de su genio creador, cual fuente pródiga, saludable e incesante.

Si a menudo ocurre que el renombrado personaje, motivo de una entrevista, nos descubre muy pocas cosas más de las que, por interesantes, son ya de dominio público, con Lucas Alberdi sucede exactamente lo contrario: queda uno apabullado frente a la magnitud de la diversa obra realizada y la que se encuentra en desarrollo, frente a su valor y a su importancia y, sobre todo, frente a la naturalidad y modestia con que nos la muestra o nos habla de ella. Así, pensamos que, hoy, en la época ficticia del autobombo y de la lisonja interpersonal, ¡cuantos que apenas valen dan sensación de grandiosidad —sensación efímera, al cabo—, aireando su nombre a base de los recursos típicos! En cambio, siendo en su género una prestigiada figura mundial, Lucas Alberdi, que no distribuye fotografías a la prensa cuando le otorgan una distinción, nos ofrece la más elegante sensación de callada humanidad. Bello contraste. Menos mal que no necesita propagar más por ahí sus virtudes artísticas ni «promocionar» su nombradía, pues también para estos menesteres se necesita tiempo. Y el tiempo le hace falta para trabajar. Veamos si resulta breve el que le usurpamos, visitándole en la Escuela de Artesanía que dirige.

—¿Qué es lo más importante para usted? ¿La pintura o el grabado?

—El grabado, claro, ha sido siempre lo mío. Tenga en cuenta que me inicié en la pintura a la edad de 45 años.

Me quedo un tanto suspenso ante semejante revelación, pues, en mi ignorancia, bien creía que ambas vocaciones y actividades surgieron al unisono en él o, al menos, a una inferior distancia en el tiempo.

—¿Ejercía atracción especial sobre usted la pintura por algún motivo particular o fué adquiriendo vocación con el transcurso del tiempo?

—Fue en el año 1952 cuando tuve un encuentro con Simón Arrieta, el cual me dijo de pronto: «Tienes un porvenir ilimitado en la pintura; sabes dibujar, que es lo esencial. Abandona el grabado; la bola y los buriles, tíralos al río». Comprendí que debía hacerle caso, aunque a medias: seguí con el grabado y me puse a pintar.

Caso, pues, insólito, el de este hombre, que a la edad de 45 años se decide a empuñar los pinceles y produce, merced a su inspiración, su facilidad para la asimilación, su habilidad y su capacidad inefable de trabajo, una numerosidad formidable de cuadros atrayentes y hermosos. En su despacho de la Escuela de Artesanía contemplamos su última obra pictórica, un lienzo de grandes proporciones que revela el frescor de los últimos retoques y cuyo motivo es el retrato de una de sus alumnas, en cuerpo

entero. Otro esplendoroso parecido físico. Otro retrato excepcional, ya que es éste su género de pintura, pese a que vemos igualmente algunos bodegones. Mas su producción incluye asimismo centenares de retratos al carbón. Y diríamos que su pintura denota una especie de neoclasicismo auténtico, un volver al siglo de oro, sin «ismos», lejos del adocenamiento, pero sin atentados a la pureza del arte.

—¿Su pintura pertenece a una corriente expresa? ¿Quiéreme definirla?

—Creo que la circunstancia inusitada de mi dedicación a la pintura no me ha dado otra alternativa que la de plasmar la figura y el retrato con un estilo propio, haciendo el dibujo perfecto y orientando debidamente el color. Esto es.

Entonces, ¿no ha tenido usted influencias de maestros o no se ha inspirado en un género pictórico determinado?

—No, desde luego. Seguí al pie de la letra la premisa de mi amigo Simón Arrieta: «No mezcles verde con rojo, ni verde con carmin; y con negro, ningún otro color». No quiso enseñarme más, insistiendo en que mi conocimiento del dibujo me capacitaba para la pintura. Y mi estilo se fué creando sólo a base de dicha advertencia técnica. Nada más.

—Bueno, y ¿qué me dice de la pintura extra-moderna, toda aquélla realizada a base de simbolismos y trazos fantásticos, que en general no entiende la mayoría, acaso porque no ofrece claridad ni verosimilitud?

—No hago caso. Sin embargo, tengo que reconocer el genio de Picasso, a quien considero hoy el mejor. Es infinitamente expresivo. Por ello, su dibujo resulta extraordinario. Picasso no puede hacer nada deficiente; todo lo suyo es una maravilla.

—¿Pintores a los que admira más?

—Goya, Rubens, Toulouse-Lautrec.

—¿Quién le enseñó a grabar?

—Julían Larreategui, con quien trabajé de los 14 a los 16 años. Después, y hasta cumplir 20 años, estuve con Agustín Larrañaga.

—¿Es rentable el grabado artístico que usted realiza?

—Sí, lo es. Pero esa rentabilidad podría estar mejor orientada si se contase con una veintena, por lo menos, de personas bien preparadas. No es bastante grabar. El fundamento es el dibujo y es necesario, entonces, que el buen dibujante se forme luego en el grabado.

—¿Por qué cuando nos trasladamos a cualquier parte de la península, observamos que el damasquinado de Toledo es el verdaderamente popular?

—Porque ellos sí están comercializados. Y, de todos modos, aquí hacemos muchos trabajos para Toledo, multitud de objetos, espadas con el nombre de Toledo, hechas en Eibar.

—Comprendo. ¿Sus mejores obras de grabado?

—Precisamente hace unos días me

han solicitado de Madrid una muestra ilustrativa de mis mejores obras de grabado. Pero no puedo complacerles, pues no acostumbro a tomar fotografías de mis trabajos ni a conservar recortes de Prensa ni nada de esto. Puedo decirle a usted que recuerdo algunos encargos efectuados con placer. Por ejemplo, un joyero para el archiduque Otto y la Emperatriz Zita. Diversas pistolas para los reyes Hassan, Hussein, el de Afganistán y asimismo para cinco o seis presidentes sudamericanos, entre ellos Cárdenas.

—¿Ha concurrido a certámenes alguna vez?

—Sí, la primera vez con 17 años, donde ya fui galardonado. La última vez en San Sebastián, año 1955, donde obtuve el primer premio. El trofeo, hermoso de verdad, tiene solamente en plata un peso de 1.500 kgs. (Un kilo y medio).

—¿Cuál ha sido el trabajo que mayor satisfacción le ha producido?

—Fue seguramente el realizado con motivo de un homenaje que le tributaron a don Gregorio Marañón cincuenta y dos cirujanos de su promoción, en Madrid. Días después recibí una carta del Dr. Marañón en la que me expresaba su gratitud por mi artístico grabado alusivo y me felicitaba. Carta que, por el valor incalculable de su contenido, guardo como si fuese una reliquia.

—¿Sus mejores cuadros?

Duda un momento el artista, en tanto pasea la mirada en derredor, deteniéndose frente al retrato de un hombre, captado en faena de labranza. Y explica:

—Puede ser éste el mejor.

—¿De quién se trata?

—De Santiago Astigarraga, alcalde de Eibar durante la monarquía de Alfonso XIII. El parecido es exacto.

Cuando él lo dice, no caben suspicacias. Por nuestra parte, hagamos honor a la verdad aduciendo que tal cuadro

es de un incentivo especial, de una rotunda expresividad.

—¿Se puede hablar de una joven generación de pintores eibarreses?

—Naturalmente. Hoy se pinta más que nunca y estoy seguro de que la juventud con inquietudes artísticas dará en Eibar excelentes muestras. Tenemos ya varios ejemplos.

—¿Prepara usted algo actualmente?

—Tengo bocetados y ya en marcha de doce a catorce retratos. Y terminando el de Patricio Echeverría.

Ya estamos iniciando el protocolo de la despedida, cuando mi amable interlocutor recuerda algo de pronto, se aproxima al taller y regresa al punto con una escopeta de caza, cuya historia consiste en que su propietario —don José Ormaechea, Director de la Escuela de Armería— quiso que le fuese fabricada en sus diferentes secciones por los mejores artífices armeros de la plaza, consiguiendo lo cual encargó a Lucas Alberdi el grabado. Feliz idea la de obtener un «souvenir» de semejante categoría, porque, al menos en lo que concierne al trabajo de grabado, contemplamos lo increíble a la hora extra de la perfección: en la dimensión aproximada de un centímetro cuadrado para cada figura en las superficies metálicas, gatillo incluido, los retratos de Colón, Ramón y Cajal, Falla, Cervantes y su Quijote y Goya, tan logrados, tan a lo vivo, tan familiares e identificables, simbolizando el pensamiento humano, las artes y la era colombina, que nos parece mentira. Y en los flancos de la culata, tallados en madera, el descubridor guipuzcoano Juan Sebastián Elcano por una parte, y el cantante Iparagirre por otra

Esplendidez artística que nos lleva a una mudex absoluta. Somos profanos, bien es verdad. Pero el arte consumado de Lucas Alberdi llega a todo el que sabe apreciar la suprema belleza.

J. MARTÍNEZ AYUSO.

ABOGADU BATI ESKUTITZA

Agur adiskide:

Ez zaitut ezagutzen, baña «kasu» onetarako ez da inoiz ere bearrezkoa. Zure betri izan det, orain denbora gutxi, nere lantxo bati, iritzi batzuk ezarri dituzulako. Gauz asko esan gabe utzi omen ditut lan aretan, ez det ukatuko.

Zure opinioz, igualdadea izan bear da, baña ez jauntxo edo «señorito» oiek tabernara jexteko, baizik bearginaren semeak ezagutu dezala liburutegiko bidea. Bai, ez da idea txarra, baña gai ori ikutzeko beste lau bat orrialde bearko nituen. Ze gai orrek beste batzuk ekartzen ditu aldamenan. Zergatik bederatzi edo AMAR ordu lan egiten daben langilleari nundik arraixo etorriko zaio irakurtzeko zaletasunik? Bederatzi edo amar ordu, naiko dira munduko borondate aundiena zapaltzeko. Gizarte-estrukturak juzgatzen asten ba gura ez degu inoiz amaituko.

Gure bizimodua animalaen edo abereena baño askosik txarragoa da, aiek beintzat beren janariak billatzeko ordu batzuk dituzte, guk berriz gurea billatzeko egun gurtikoa'kin ez degu aski. Eta tamalgarriena da, ez gerala konturatzen. Automobilla erostera beartzen digute, naiz eta emendik Deba'ra trenian berrogei minutu bear.

Bestaldetik noiz asiko ote gera langillea edukatzen? Gañera orain ikusten ditugun «beargin» asko ez al dira «alienatu» batzuk? Kultura instituziorik ez dagon nazio batean, aukera gitxi ta eragozpen asko diranean, zer gertatzen da? Ba, baikotzak bere aldetik, ikasi bearrean arkitzen dala, orrela argi asaltzen da «autodidakta» oiek ez dutela beste langille burugabe oiekin alkarizketarik nai; orretaz ikasleen jokoera artzen dute.

Orregatik askotan gertatzen da, lagun asko ez dirala ezagutzen, naiz eta «progresistak» izan, naiz eta urte askoan, alkarekin intimotzat ibilli. Eta bitartean liburutegiak utsik, eta jolas-lekuak (dantza lekuak) ugaritzen. Ejemplu bat: ba aldakizu zenbat liburu artzen diran illero C. Deportivo'tik? ba ez dira AMARRERA iritsiko... Au egi garratsa!

Bai, alkar irketak bear-bearrezkoak ditugu, danok ezagutu gaitetzen, jakin dezagun orduan irixten danean, zeintzuk eta nola erriarekin zeuden eta zeintzuk beraren kontra.

Agur ba adiskide eta milla esker zure argibideagatik.

Amaitzeko Xabier Leten poema bat gogoratzen zait, orrela dio:

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

SUCURSALES EN EIBAR

Avda. Generalísimo, 9
Teléfono 711577

Dos de Mayo, 1 — Teléfono 712198

SUCURSALES URBANAS:

Alza-Herrera, Amara, Anoeta, Antiguo, Ayuntamiento, Azkuene, Brecha, Eguía, Gros, Inchaurren y Urbietta.

SUCURSALES EN LA PROVINCIA:

Andoain, Azcoitia, Azpeitia, Beasain, Cestona, Deva, EIBAR, EIBAR n.º 2, Elgoibar, Fuenterrabía, Hernani, Irún, Irún n.º 2, Lasarte, Legazpia, Lezo, Mondragón, Motrico, Oñate, Orío, Ovarzun, Pasajes Ancho, Pasajes de San Juan, Pasajes de San Pedro, Placencia, Rentería, Tolosa, Vergara, Villabona, Villafranca, Zarauz, Zumarraga y Zumaya.

OPERACIONES

AHORRO

Libretas de Ahorro a la vista; de Ahorro a plazo; de Ahorro obrero; de Ahorro escolar; de Ahorro-Vivienda. Servicio de intercambio de Libretas con las Cajas de Ahorros del resto de España.

CUENTAS CORRIENTES

Compensación bancaria.—Talones de cuenta corriente.—Efecto al Cobro.—Domiciliación de letras, de talones, de recibos de Contribuciones, de Teléfonos, de Iberduero, S. A., etc., etc.

PRESTAMOS Y CREDITOS

Con garantía hipotecaria.—Con garantía de valores.—Con garantía personal.—Con garantías diversas.—Créditos a Corporaciones.—Créditos agrícolas, marítimos y pesqueros.

VALORES

Suscripción.—Compra-venta de toda clase de títulos, derechos y cupones.—Cobro de los mismos.—Depósito.

OTRAS OPERACIONES

Transferencias.—Cheques.—Seguridad Social.—Avales y Garantías, etc.

OBRA BENEFICO SOCIAL

Escuela para niños subnormales, en Eibar.—Centro de Formación Familiar y Social, en Eibar.—Patronato de San Miguel.—Escuela de Asistentes Sociales.—Becas.—La Gota de Leche.—Colonias de Verano.—Escuela-Hogar Virgen del Coro.—Bibliotecas Infantiles.—Comedores escolares.—Socorrismo.—Piscina de La Concha.—Escuela Rural Zabalegui.—Patronato Ntra. Sra. de Aránzazu.—Ahorro Seguro, etc., etc.

«Hemen nibizi naizen lurrean jendeak egunero lana egiten du, eta oraindik egun senti eder bat espero degu.

Hemen gure lurrean gure lurraren babesean».

BERRI - ZALE.

Un gran Cardenal: Vidal y Barraquer

En un artículo conmemorativo publicaba Ramón Su-granyes de Franch en *L'Osservatore Romano* del 27 de noviembre del año pasado, unas líneas del teólogo suizo cardenal Charles Journet sobre su amigo Vidal y Barraquer, a quien conoció en Friburgo en los últimos tiempos de su vida, y al que acompañó, el día siguiente de su muerte, a la cartuja de Valsainte, donde hoy reposa. «*He conservado un sentimiento de profunda veneración por el cardenal—escribe Journet—. Era un hombre de gran alteza de miras, de una piedad profunda, de una fe íntegra, incapaz de dejarse vencer por la dificultad cuando había visto dónde estaba su deber. Nos ha dado ejemplo de lo que debe ser un verdadero servidor de la Iglesia, de esta Iglesia de Dios, que no deja de tener pecadores, porque nosotros lo somos, pero que es, según el Apóstol, sin pecado, santa e inmaculada; que sola puede salvar el mundo, porque sólo ella está en el mundo sin ser del mundo, amante de todas las patrias, pero trascendente a todas ellas*».

El Cardenal fue, por encima de todo, hombre de Iglesia de tal manera que lo restante (sacerdote, obispo, hombre de cultura), con ser mucho, podríamos llamarlo accidental si no estuviera directamente ordenado al servicio de la misma Iglesia.

Fue siempre fiel a su divisa episcopal: amaos los unos a los otros. Fue siempre hombre de diálogo, desde con sus sacerdotes, hasta con los muchachos de la FAI, que estuvieron a punto de quitarle la vida durante unas cuantas horas angustiosas en julio del 36.

Estuvo siempre atento a los «signos de los tiempos», del suyo. Su actitud ante los problemas eclesiásticos y aun políticos fue claramente adelantada y lúcida preconciliar.

Quiso ser servidor y solo servidor de una Iglesia independiente y al servicio del pueblo. Toda su valerosa y tenaz posición frente a insidias e injustas acusaciones de algunos políticos de la Dictadura se debió sólo a eso. Conservo una leal relación con los reyes y aun con Primo de Rivera, pero defendió contra viento y marea a sacerdotes, laicos e instituciones, víctimas de falsas delaciones o de arbitraria persecuciones. Desde aquel momento el cardenal se ganó la justa fama que orló siempre su recuerdo: padre de su pueblo, defensor de los perseguidos.

«La Iglesia ha de ser y aparecer libre —escribía al nuncio Tedeschini en marzo del año 25—».

Durante la II República, Vidal y Barraquer fue el hombre que supo salvar lo salvable. Sus grandes líneas de actuación fueron: vigorizar el espíritu de la Iglesia en España; promover la misión de paz y de amor de la Iglesia, incluso con los más alejados de ella; respecto a la República, distinguir claramente entre el régimen constituido y la legislación antirreligiosa, contra la que había de luchar, dentro de la legalidad vigente, en unidad y clarividencia. La carta colectiva de los obispos españoles, escrita el 21 de diciembre del 31, fruto muy suyo, es una prueba irrefutable.

Su obsesión fue vivir en comunidad de afanes, dolores y esperanzas, con los obispos y jerarquías superiores, aquellas horas difíciles. A él se debió muy principalmente la obra de renovación llevada a cabo en las conferencias episcopales plenarias que él presidió hasta el mismo año de 1936.

Sólo su gran prestigio en la Generalidad de Cataluña y en el pueblo todo, lo libró de una muerte inminente. Desde el exilio sirvió como pudo, a la Iglesia, a su archidiócesis, a España entera. Si no firmó la Carta Colectiva del 37, fue sólo por motivos estrictamente pastorales. Pero

protestó contra los atropellos persecutorios —no quiso aceptar una invitación del Ministro de Justicia, Irujo, para entrar en España, para no servir de justificación a lo que él creía sumamente reprochable—; pidió la libertad de sacerdotes, religiosos y fieles perseguidos; se ofreció para regresar a España como rehén en la cárcel; recaudó fondos para ayudar a las mil necesidades de entonces; solicitó la salida de ancianos y enfermos; escribió a altas autoridades españolas y extranjeras pidiendo la paz de los contendientes.

Su testamento escrito durante el cónclave para la elección de Pío XII, demuestra bien a las claras quién era aquél cardenal, tan traído y llevado por todos.

«*De todo corazón—escribía después de una breve introducción—perdono a mis enemigos, a quienes han hablado mal de mí, me han calumniado e injuriado, les deseo toda clase de bienes y prosperidades.*

Declaro que soy inocente de todo cuanto se ha pretendido acusarme. Sé quienes me han acusado y el motivo por qué han obrado así, nada les he dicho ni demostrado y a todos he perdonado y perdonado de corazón».

Después de pedir perdón a todos y de recomendar la obediencia a sus superiores, proseguía: «*A mis amados sacerdotes les exhorto a permanecer apartados de toda política partidista para mejor conducir las almas al cielo, a orar y sacrificarse por estas sin buscar el propio interés ni las comodidades personales, a tener gran caridad para con sus hermanos en el sacerdocio, defendiéndose y amparándose mutuamente, nunca acusándose y desprestigiándose unos a otros, mayormente ante seglares, a amar la diócesis, el seminario y a los pueblos a ellos confiados, rogando asiduamente al Señor por sus feligreses*».

Los últimos días de su vida fueron años de silencio, de tristeza, de alejamiento de sus mejores querencias; años de intensa purificación, de ejemplo vivo y de confortamiento para muchos creyentes e increyentes. No era el primer caso en la historia de la Iglesia. Murió, acompañado de unos pocos fieles, el 13 de septiembre de 1943.



EIBAR Y EL DOMUND

Año 1955	—	70.000	ptas.
Año 1956	—	100.000	»
Año 1957	—	141.000	»
Año 1958	—	196.000	»
Año 1959	—	176.000	»
Año 1960	—	180.000	»
Año 1961	—	208.000	»
Año 1962	—	292.035	»
Año 1963	—	321.044	»
Año 1964	—	410.052	»
Año 1965	—	537.991	»
Año 1966	—	539.505	»
Año 1967	—	568.134	»
Año 1968	—	570.000	»

EL PRIMER GALLEGO QUE «DESCUBRIÓ» EIBAR

Don Gumersindo Dorado es un pulcro «viejete», al que bien puede calificarse de los de la «nueva ola». Esto porque a pesar de sus 90 años cumplidos el mes de enero pasado, o quizás por ello, es amante de la actual juventud.

Dorado llegó a Eibar el año 1898, hace 71 años. Vino a nuestra villa acompañado de un tío suyo desde su pueblo, Elros, de la provincia de Lugo. Su tío deseaba que el sobrino aprendiera un oficio, para poder establecerlo una vez aprendido, bien en el pueblo o en la capital de la provincia. Nuestro héroe contaba 19 años, y aquí pudo ver el tío «indiano», que el oficio más productivo, en la época, era el de «basculero» es decir, escopetero.

Trataron con quien entonces estaba considerado como buen armero, José Maiztegui, y el sobrino quedó en nuestra Villa, mientras el tío regresaba a su pueblo. Dorado aprovechó bien las lecciones del maestro, y seis años más tarde se casaba con Quintina, hermana del maestro.

—¿Cómo era Eibar cuando vino?
—Un pueblo feo, con unos 3.000 habitantes.

—Y, ¿se hablaba el castellano?
—Apenas; pero yo pronto fui entendiendo algo de euskera. Yo lo aprendía con las chicas, porque me hice amigo de algunas. Y luego con la novia, también.

—¿Le recibieron bien o mal en Eibar?
—A mí, muy bien.

—¿Cuándo volvió al pueblo?
—Pasaron muchos años, porque el tío se enfadó cuando supo que tenía novia.
—Después de ustedes ¿vinieron muchos?

—A los cuatro años vino otro de maletero a la Estación. Era muy delgadito, y la gente se le reía porque le veían cargado con maletas grandes. Yo tenía un amigo de un caserío muy fuerte y grande, y me decía por el galleguito: «¡Ese se morirá pronto, lo van a matar las maletas!». Pero el aldeano, se fue muchos años más pronto al cementerio y el galleguito siguió llevando maletas.

—Para conservarse así, ¿qué deportes ha practicado?

—Me ha gustado mucho la caza; aparte, el juego de la «toca». En esto he sido campeón varias veces; la última cuando tenía 78 años.

—¿Hasta qué año anduvo cazando?
—La última vez que salí de caza, a por liebres, con 84 años.

—Creo que una vez salió Vd. por la mañana con la escopeta, con la intención de volver al taller pronto, y llegó por la zona de Elorreta a Urko sin darse cuenta, ¿no?

—Es verdad. La sirena de las doce del mediodía me cogió en la punta de Urko. Bajé en seguida. Y entré al taller a la hora en que entraban todos por la tarde.

—¿Ganaba mucho cuando vino a aprender el oficio?

—La comida y dos reales a la semana. Los domingos íbamos a Málzaga a bailar el triki-tixa, pero muchas veces no bailábamos porque había que pagar cinco céntimos el baile, y había que ahorrar.

—¿Se trabajaban muchas horas?

—¡Uf! Empezábamos a las 6 de la mañana, hasta las 8. De 8 y media a 12, y de 1 y media a 7, y hasta de las 8 de la noche a las 10.

—¿Siguió haciendo escopetas?

—Unos años sí; pero luego derivé la industria a la ferretería, y con ella seguimos.

—¿Entonces Vd. don Gumersindo, encontró en Eibar las «américas»?

—Muchos podían haber realizado lo que yo hice. Me gustaba divertirme, pero también trabajar. Siempre fui ordenado en mi vida y en mis cosas. Y luego, ya casado, me debía a mi familia.

—¿Siempre tiene buen carácter?

—Creo que sí. No me ha gustado enfadarme. Por eso puedo decir con orgullo que tengo amigos en todos los sitios.

Este es el hombre, a la vez bondadoso, leal y con un sentido humano excepcional.

Cleto UNZUETA.



(Foto Ojanguren).

LA JUVENTUD DEL DOMUND

Todos los años el DOMUND, con su oportuna consigna, conecta con la vibración del mundo ambiente. Las campañas anuales del DOMUND constituyen una catequesis de largo alcance, que, año tras año, desarrolla una pedagogía especial sobre los aspectos diversos en que se refracta la poderosa luz de la Misión. Así, gracias al DOMUND, temas vitales del cristianismo, pero casi ignorados por la gran masa de los creyentes, han saltado a la calle y han penetrado en la opinión pública.

Basta repasar algunas de las últimas consignas del DOMUND para comprobar esta realidad: DOMUND DE LA ESPERANZA, DE LA POBREZA, JUSTICIA Y PAZ... Ahora la jornada misionera salta a la calle con una de las banderas más significativas, apasionantes y también inquietantes de nuestro tiempo: la juventud. No es difícil montar una ideología sobre el slogan que escolta este año al anuncio del Día Misionero: PUEBLOS JOVENES - IGLESIAS JOVENES.

Pero la consigna del DOMUND 69 tiene un sentido mucho más profundo. La Misión es causa y al mismo tiempo efecto de la permanente juventud de la Iglesia. Además, la Misión revela esta esencial juventud de la Iglesia no solamente a las Gentes, o sea, a los pueblos no cristianos, sino también a nosotros mismos, que en nuestros días, nos vemos frecuentemente asediados por una peligrosa tentación: el desaliento y la amargura ante una Iglesia, que se nos antoja en muchas ocasiones como una realidad de museo, como una institución benemérita en el pasado, pero actualmente envejecida, que ha perdido ya su oportunidad en la Historia.

El DOMUND proclama que la Iglesia es perennemente joven porque es permanentemente fecunda. Esta radical y esencial fecundidad le viene a la Iglesia de su propia naturaleza católica, esto es, universal. La Iglesia siempre está dando a luz nuevos hijos. Decía San Agustín: «La Iglesia alumbró Pueblos». Y de Peguy es esta bella expresión: «La Iglesia es eternamente joven porque es eternamente Madre».

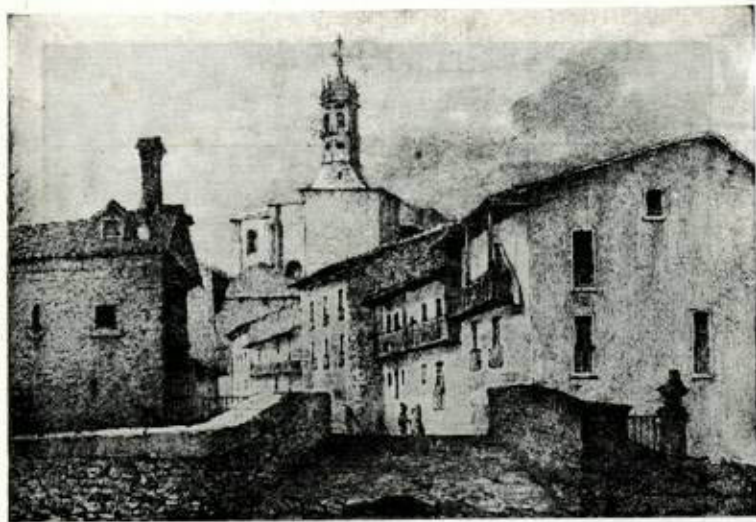
Son las Misiones las que realizan de una manera visible esta juvenil maternidad permanente de la Esposa de Cristo. Pero ella revela su propia juventud como algo que pertenece a su profunda naturaleza. La Iglesia es la comunidad de la esperanza, la religión del porvenir. Millones de hombres, en este tiempo, piensan y afirman que el cristianismo no tiene futuro. Pero la certeza de que la Iglesia sobrevivirá hasta la plenitud de los tiempos no es una ilusión triunfalista, sino una realidad consustancial a la Iglesia misma.

La esperanza de los cristianos se apoya en la fidelidad de Dios a sus promesas. La Iglesia es escatológica, lo cual quiere decir que vivirá y se desarrollará misteriosamente mientras dure la Historia, o sea, en ese tiempo intermedio encuadrado entre la primera venida del Señor y la segunda «en la que la Iglesia será recogida desde los cuatro vientos, como mies para el Reino de Dios», según afirma el Vaticano II.

La Iglesia se realiza y desarrolla como «comunidad de la esperanza» precisamente por medio de la actividad misionera. «La actividad misionera es, en última instancia —dice el Concilio— la manifestación del propósito de Dios o epifanía y su realización en el mundo y en la Historia, en la que Dios, por medio de la Misión, perfecciona abiertamente la historia de la salvación».

Pero hay otra nota de la Iglesia, en que se manifiesta de manera todavía más transparente su perenne juventud: la Iglesia es la «comunidad del amor». Se halla animada por el mismo Amor de Dios. «La Iglesia está preñada de Trinidad», decía Orígenes. Por eso participa de la juventud misma de Dios, de la juventud del Amor. El cristianismo conoce, quizá como ninguna otra religión, lo que ya descubrieron los pensadores antiguos, lo que proclamaba Platón: «Yo afirmo que el Amor es el más joven de los dioses y que su juventud es eterna».

Esta juventud del Amor y de la Esperanza es la juventud de la Misión, la juventud del DOMUND. Por eso, de las Misiones llega hoy hasta las «viejas cristiandades», que son las nuestras, tan escandalosamente divididas entre sí, tan alarmantemente doblegadas por el derrotismo, un aire puro, un oxígeno tonificante. Es el aire y el ímpetu de la juventud misma de la Iglesia.



Eibar

En torno al recinto amurallado y a ciertas diferencias sociales.

Por Juan SAN MARTIN

Si el tiempo por ley natural es de por sí transformador, no es menos el hombre en su evolución social. Mas que las guerras la fuerza expansiva acabó con las villas amuralladas. Eibar no se pudo contener en sus agosturas algunos siglos atrás y apenas nos queda memoria de ellas. Y a pesar de las transformaciones sufridas, y a pesar del tópico generalizado del espíritu emprendedor y democrático del eibarrés, el fondo encontraremos muchísimas veces enturbiado por las diferencias sociales.

Reminiscencias de estas diferencias probablemente nos vienen desde la época del recinto amurallado. Pero vayamos por partes. Trataremos de lo que comprendía la muralla antes de exponer nuestras suposiciones sobre las diferencias de clase.

El Historial de la Virgen de Arrate de Eugenio Urroz (editado por Industrias Gráficas Eguren de Eibar, en 1929) aporta una interesante lámina del altar del Santuario de Arrate contorneado con un dibujo panorámico que representa a Eibar y los montes situados al Nordeste, incluido el mencionado santuario, donde frente al mismo, en la campa, se aprecia una escena de baile, «auresku». La lámina debe ser de finales del siglo XVII o primeros del XVIII a juzgar por la indumentaria. En la misma se perfila lo que pudo ser la villa amurallada. En Barren-kale (aproximadamente hacia el número 8 de la actual Avenida del Generalísimo) limitaba por el Este con el puente sobre el Ego que unía al Rabal (Errebala) de extramuros. Barren-kale era la prolongación de la parte baja de Ipar-kale (mal llamado, Pipar-kale), que la misma fue dividida al abrir Bidebarrieta y desde entonces tomó su nombre aparte de Barren-kale. Paralelas a la parte alta de Ipar-kale se encontraban Elgueta-kale y Chirio-kale, al Sur. En el extremo de Elgueta-kale se situaba el segundo portalón, en el lugar que hemos conocido por Portale («portal»), y que sabemos fue destruido a primeros del presente siglo. Al norte de la iglesia parroquial de San Andrés, Hospital-kale y Arraine-kale que iban a converger hacia Birginape a cuyas proximidades bajaba Chirio-kale, y por Untzaga-kale (la hoy Calbetón) a la plaza de Untzaga, donde se encontraban la casa-torre del mismo nombre y la ermita de San Juan Bautista. Y por esta parte occidental de la villa ya no se aprecia la puerta de salida hacia Vizcaya.

Lo más característico de las reminiscencias de la construcción urbana de intermuros pueden ser las casas viejas de Chirio-kale. Que aunque probablemente tampoco se salvaría de la quema de los franceses (en 1794), es casi seguro que reconstruyeron sobre las plantas de las primitivas arquitecturas. Y estas serán las únicas casas de Eibar que conservan escalera corrida sobre uno de los muros de la casa, hasta dos y tres plantas (es decir, escalera sin giro

en cada planta), que acusan su influencia medieval. Sin olvidar el anagrama JHS de estilo gótico del dintel de la casa número 4 de Isasi.

Gorosabej describe el recinto en su *Diccionario Histórico Geográfico de Guipúzcoa* (Tolosa, 1862), página 138: «El pueblo estuvo en un tiempo cercado y torreado con tres puerta de entrada; y se compone de seis calles empedradas, de las cuales tres son bastante costaneras y las otras tres en llano, con más de dos plazas. Tiene además cuatro barrios contiguos llamados Arragoeta, Musetadi, Ardanza e Isasi; y adornándole varios edificios antiguos suntuosos pertenecientes a títulos de Castilla y otros Caballeros siendo los más notables los de Urquizu, Unzueta, Inarra, Ulzaga, Isasi, Mallea, Elijalde y Larreategui. Así es que el conjunto de la villa de Eibar revela la mucha importancia que debió tener en un tiempo, aunque después se haya rebajado bastante, componiéndose el vecindario de toda la jurisdicción, con arreglo al censo del año 1860, de 3815 habitantes».

La muralla la formaban las paredes exteriores de las casas, y no un murallón aparte de ellas. De este tipo de villa-amurallada, en Mondragón se conserva parte y en Salinas de Léniz casi la totalidad del mismo. Las familias con «títulos de Castilla y otros cabaleros» que menciona Gorosabej en la obra aludida, son de por sí una muestra de estrato social. Estas capas, elevadas en relación al pueblo obrero y artesano, sin duda tendrían otras intermediarias.

Desde el siglo pasado nos llegan las noticias de las diferencias de «goitarrak» y «betarrak» (de oriundos de la parte alta y oriundos de la parte baja), diferencias que por vía oral se remontan a épocas anteriores. La división coincide con el recinto de la villa y el burgo, de manera que los «goitarrak» y «betarrak» (por su situación en parte alta y baja del terreno en que radican), en el sentido social correspondían a villanos y burgueses. Por cuyo límite nos han transferido nuestros mayores, puesto que ha perdurado dicha asignación hasta nuestros días, en Barren-kale. Donde el río Ego separaba a Rabal con Musategui y más allá se situaba Arragueta. El mismo río era la divisoria de la parte Norte en su trayectoria Oeste-Este, quedando Ardanza en extramuros.

Los «goitarrak», siempre tuvieron fama de izquierdistas, progresistas y bastante anticlericales, y los «betarrak» en contraposición, tenían fama de derechas, conservadores y clericales. Esto es lo que a nuestro siglo y finales del pasado se refiere, puesto que nos faltan pruebas de tiempos anteriores. Aunque sí creemos que este antagonismo se ha debido de mantener desde siglos atrás. Y las luchas ideológicas de «goitarrak» y «betarrak» no han sido otra cosa que la continuidad, en forma residual, de las antiguas luchas sociales entre villanos y burgueses.

Tiene sus raíces en que las personas mejor asociadas económicamente fueron edificando casas más amplias y confortables fuera del recinto amurallado, ya que en el interior faltaba espacio, y de ese modo fue acordonando el burgo a la villa, a la par de distanciar sus relaciones sociales. Y a la larga, el medio ambiente en que unos y otros se relacionaron influyó en cierto modo, en las posturas de algunos individuos, hasta más allá de sus situaciones económicas, aunque lo básico del problema fuera lo económico.

La Autopista BILBAO-BEHOBIA

La autopista unirá, en principio, Bilbao con San Sebastián y la frontera francesa por Behobia.

Más tarde se prevé su prolongación hasta convertirla en lo que se llamará la «Autopista del Cantábrico».

Las ventajas que se derivan de esta gigantesca realización son evidentes y numerosas, tanto para el país y la región, como para los usuarios.

Plan de inauguración

Existe el siguiente plan de puesta en servicio de las obras:

BASAURI-AMOREBIETA: Junio de 1971.

AMOREBIETA-DURANGO: Diciembre de 1971.

DURANGO-EIBAR: Diciembre de 1972.

EIBAR-SAN SEBASTIAN: Diciembre de 1973.

SAN SEBASTIAN-BEHOBIA: Diciembre de 1974.

Antes de 1971 se ha de decidir la construcción de un ramal que prolongará la autopista hasta Vitoria.

Una obra gigante

Ciertamente el trazado de la autopista Bilbao-Behobia constituirá, dadas sus especiales características, una gigantesca obra de infraestructura, particularmente difícil.

La orografía del tramo Bilbao-San Sebastián hace necesarias numerosas e importantes obras de ingeniería y se moverán ingentes cantidades de tierra y roca.

Destacaremos:

—La realización de 80 puentes y viaductos, con más de 200 obras importantes de fábrica.

—El movimiento de tierras se calcula que se elevará a 20.000.000 de metros cúbicos.

—Asimismo, la autopista atravesará más de 3 kilómetros de túneles, expresamente construidos para ella.

—Catorce enlaces en su recorrido.

¿Quién es Europistas?

Seguendo la política del Ministerio de Obras Públicas de promover la construcción de una red nacional de autopistas, salió a concurso la concesión administrativa para la construcción, conservación y explotación, en régimen de peaje, de la Autopista Bilbao-Behobia, habiendo sido adjudicada dicha concesión, con fecha 14 de Marzo de 1968, a la proposición presentada por tres empresas constructoras de reconocida experiencia en este sector tanto en el ámbito nacional como internacional.

Los adjudicatarios del concurso han procedido a constituirse en forma legal de Sociedad concesionaria, bajo la denominación de «Europistas, Concesionaria Española», siendo socios de esta Empresa los tres promotores: Ferrovial, S. A., John Laing Construction Limited y Societé d'Entreprises C. F. E.

Dos Entidades Bancarias: El Banco de Santander y el Banco Central, y

Cinco instituciones de Ahorro: la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, la Caja de Ahorros Vizcaína y la Caja Popular Laboral de Mondragón.

Tiempos autopista en minutos

He aquí un cuadro del tiempo que en velocidad-autopista se necesitará para ir de Eibar a los siguientes pueblos:

A Bilbao	21,50 minutos
A Amorebieta	14,50 »
A Durango	9,50 »
A Elgoibar	1,50 »
A Mendaro	5,50 »
A Iciar	11 »
A Zumaya	15 »
A Zarauz	20,50 »
A Orío	23 »
A San Sebastián	30 »
A Rentería	33 »
A Behobia	39 »

Longitud autopista en kms.

Con la autopista Bilbao-Behobia, éstas serán las distancias entre Eibar y los siguientes pueblos:

Eibar-Basauri	39,50 kms.
Eibar-Amorebieta	26,30 kms.
Eibar-Durango	16,50 kms.
Eibar-Iciar	16,60 kms.
Eibar-Zumaya	22,90 kms.
Eibar-Zarauz	30,30 kms.
Eibar-Orío	34,70 kms.
Eibar-San Sebastián	45,80 kms.
Eibar-Irún	59,70 kms.

Salida de Autobuses en vacaciones 1969

DESTINO	Día 9		Día 14		Total	
	Buses	Viajeros	Buses	Viajeros	Buses	Viajeros
ALBACETE	2	83			2	83
BADAJOS	5	255	3	250	8	405
BILBAO	40	2.400	20	1.000	60	3.400
BURGOS	8	445	3	100	10	545
CACERES	2	73			2	73
CORDOBA	1	53	1	22	2	75
CIUDAD REAL	3	125	1	56	4	181
CUENCA	5	239			5	239
GUADALAJARA	1	44			1	44
JAEN	1	53			1	53
LERIDA	1	34			1	34
LEON	9	430			9	430
LOGROÑO	16	800	3	400	24	1.200
MADRID	4	189			4	189
MALAGA	1	50			1	50
ORENSE	11	571			11	571
PAMPLONA	18	898	10	500	28	1.498
PALENCIA	5	213			5	213
PONTEVEDRA	2	76			2	76
SANTANDER	2	110			2	110
SALAMANCA	8	387	4	200	12	587
SAN SEBASTIAN	14	840	12	600	26	1.440
VALLADOLID	1	45			1	45
VITORIA	35	1.750	15	750	50	2.500
ZAMORA	15	745	9	440	24	1.185
TOTALES	210	10.908	86	4.358	296	15.266

EL MAESTRO EXAMINADOR DE ARMAS

Hasta algo después de la mitad del siglo pasado existieron en Placencia unos personajes de gran prestigio, cuya capacidad y competencia representaba el símbolo de la máxima graduación laboral: Los Maestros Examinadores de Armas.

Llegar a ostentar el título era culminar la mayor aspiración que podía tener un armero.

El motivo de la creación de esta profesión fue un perfeccionamiento y una superación que se alcanzó dentro del sistema gremial que regía en la industria comarcal.

Los cuatro Gremios armeros, con sus subgrupos correspondientes, abarcaban todos los oficios necesarios para la floreciente labor que dio fama universal a todo este distrito.

En cada grupo, el operario tenía que superar el correspondiente examen práctico para pasar de aprendiz a Oficial, y si se distinguía como tal, podía pretender que se le sometiera a otro severo examen para alcanzar la categoría de Maestro en su respectivo Gremio.

Pero el Maestro Examinador era aún superior al Maestro de Gremio. Tenía que saber fabricar enteramente un arma, es decir, que debía conocer todo el proceso de fabricación y demostrar conocimientos prácticos de todos los oficios armeros. Adquiría la teoría y la técnica mediante la práctica. Un sistema distinto a los tiempos actuales en que después de obtener conocimientos teóricos se comienza a practicar lo estudiado, a veces con resultados, si no antagónicos, en ocasiones inexactos.

Por lo tanto, el Maestro Examinador —si análogamente vale la comparación— no era un jerarca arbitrariamente colocado en la cúspide de un sistema laboral, escudado en un título o una recomendación dinástica familiar. Todo lo contrario. Comenzaba por las raíces, pasaba al tronco y se encaramaba por las ramas hasta culminar la copa, conociendo así todo su proceso.

Su misión era la de visar la producción de toda la zona armera, aprobando, rechazando o indicando las modificaciones a que hubiera lugar, antes de que los productos salieran al mercado.

Era el técnico especializado, el ingeniero armero, el proyectista, el máximo artífice que podía crear esta especialidad laboral.

Su prestigio y concurso no se limitaban exclusivamente a Placencia, como centro de la zona armera, sino que también el Real Cuerpo de Artillería requería sus servicios, según se puede apreciar en la lectura de datos fehacientes.

Durante la segunda mitad del siglo pasado, con la disolución de los Gremios para dar paso a otras modalidades de tipo económico y progresista, empieza a desaparecer este personaje tipicamentemente placentino.

En la actualidad muy pocos saben de su existencia y del gran papel que tuvo en la vida local y comarcal; de su arrogante planta en los actos oficiales y religiosos, delante de las banderas de los Gremios, ostentando su vistoso uniforme de gala de azul y rojo, tricorno tipo napoleónico y sable, y como máximo símbolo de la laboriosidad de una zona eminentemente creadora de riqueza industrial.

Es una pena que en la Escuela de Armería de Eibar no figure expuesto este uniforme en la sala de exposición, porque hubo un tiempo en que se conservaba.

He querido hacer esta sucinta semblanza de lo que fue el

Maestro Examinador de Armas porque creo que, particularmente, todo buen placentino o eibarrés debe conocer su existencia.

Los apellidos Bustinduy, Arizaga, Aldazabal, Zuloaga, Astiazarán, Maiztegui, Arana, etc., que subsisten en toda la zona armera pueden contar entre sus predecesores a alguno de estos interesantes personajes.

Es por esto que, en justo homenaje, la Sociedad «Allegros» introdujo en sus cuadros de la Tamborrada Santa Ana, delante del grupo de los cuatro Gremios armeros, la figura representativa del histórico artífice, que fue digno depositario del prestigio de esta industria.

Un personaje olvidado, pero muy nuestro, que revivirá ante la presencia del vecindario, como si se retrocediera en uno o dos siglos para observarlo por las calles de Placencia en un acto oficial o en una procesión de la Semana Santa.

Placencia de las Armas, Julio, 1969.

R. LARRANAGA.



Albistegui

Armarios normalizados

PARA TALLERET, GARAJES, ETC.

San Juan, 13

Teléfono 711038

EIBAR

NAPARRUKO ERREIÑUA

Liburu oso inportante batek buru erazi dit aste ontako artikulua. Navarre Romane derizta liburu ori.

Prantzezez dago. Dom Luis Maria de Lojendio, donostiar beneditar ospetsuak eskribitua. Naparroan dauden erromaniko-estil ooroitarriak estudiantzen ditu bertan.

Lojendio beneditarra Leyre-ko aita-prior zegoan. Leyre, Naparruko sustraia. Naparruko bilduma.

Ez da denbora asko Naparruko Leyre-tik Madrilgo Santa Krutz-ko gotzai mallako abade bezela eraman dutela.

Orrelako gizon azkar ta jakintsua ¿nola naparrak galdu al-izan dute?

Dana dala. Navarre Romane deriztan liburu asieran Lojendio abade nagusiak Naparruko kondairatzaz eskribitu duan estudio argiak, nik Naparruari diotan maitasuna asko geiagotu didala esan nai nuke.

Gutxitan irakurri det Naparru buruz orren agerkaí argia.

Naparruaren euskal sustraiak orren zeatz azalduta gutxitan ikusi ditut.

Eta gipuzkoar ospetsu baten pirma lan orren bukaeran ikusteak, nolako poza eman didan, ez da errex esaten.

¿Nola diran gauzak! Artikulu oni asiera ematian artu det Lojendio abade jaun beraren karta. Lagun artian askotan pasatzen dana.

Ba dirudi igarri egiten diogula alkarri. Auxe esaten diot nere erantzueran biotzeko lagun on detan Lojendio abadeari.

Bañan jarrai dezadan. Lojendio-rentzat Naparroaren eredu bikain eta berezienak, goitik, iparretik datorzkie.

Naparruaren seigarren ibarrak edo merindadeak inportantzi ikaragarria zeuken Erreiñu aren arazoetarako. Donibane Garazi-n seigarren merindadeko kapitala.

Nik esango nuke Naparroa obeto ententitzeko bear-bearrezkoa dala Lojendio-ren lana irakurtzea. Maitasun biziz idatzia dago.

Neri iruditzen anai arteko gerra ondo-

ren Naparruaren-ganako maitasun berezi bat sortu zaigula askori.

Ettiran oraintxe esan Don Jose Ortega Gasset jaunak. Gerra zibil guziak sortzen zutela zoldaketa, soldadura bat.

Alkar obeto ezagutzeko gogo bizi bat sortu dala gure artian gerra ondoren ¿nola ukatu?

Erromaniko-estilo Naparruko monumentuak gai artuta Lojendio abade nagusiak berebiziko omenaldia ezkeiñi dio gure-gure izandako Erreiñu zaarrari.

Ez da gai errex. Bañan gure Lojendio-k errexu ta argitu oso egiten du. Ez da meritu txikia.

Artearen bitartez ixtoria esplikatu al-dan errexena. Eta urrutiko ixtori asma-kizunak argi zuzen biziz birillatu.

¿Eskatu al-leike geiago?

José de ARTECHE
(«Zeruko Argians»).



“Hay que organizar la empresa en verdadera comunidad”

(**Monseñor ARGAYA**
Obispo de San Sebastián)

Señores:

Me habéis invitado a la inauguración de una cursal más de vuestra potente organización bancaria.

Deseáis la bendición del Obispo para vuestras actividades, y, sin duda, esperáis también la palabra y la lección de su magisterio.

Una bendición de la Iglesia carecería de valor y de sentido, se convertiría en pura formalidad exterior, si no respondiese a una ordenación objetiva y cristiana de las finalidades de un Banco, de su estructura interna, de sus procedimientos y, por decirlo así, de su mismo espíritu vital.

Al servicio de los hombres

La bendición supone que todo ello se halla al servicio de los hombres, de los que trabajan en el Banco, y de todos los que dependen de la actividad bancaria.

Por este motivo diré dos palabras sobre las exigencias de la moral cristiana en vuestro campo de actuación, abandonando, como es lógico, a vuestras técnicas y a vuestra competencia profesional, todo lo que no se refiera al punto de vista humano-cristiano.

La actividad bancaria, como cualquier otra de la vida industrial o económica, no puede fijar sus objetivos en el simple beneficio, en la cuantía de los dividendos o en una amplia autofinanciación.

Más bien ha de buscar el servicio a las necesidades verdaderas de la comunidad. Los depósitos que os confían, que muchas veces son el resultado de sudores y de grandes sacrificios, no solamente son custodiados por el Banco, sino empleados a través del crédito en diversas actividades económicas.

Esos créditos deben ser otorgados a aquellas empresas que se distinguen por su honradez, por su servicio a la comunidad y por sus esfuerzos por modificar sus estructuras en servicio de todos los que trabajan en ellas.

Un poder muy grande

Disponéis de un poder muy grande, acaso colosal. Su objetivo no puede ser la acumulación indefinida de riquezas, y menos la dominación de los demás, bien en la misma actividad bancaria, bien a través de las inversiones que realizáis en otras ramas de la actividad económica.

El poder de la riqueza, que mal empleada mereció las conminaciones del Señor, se justifica plenamente cuando se pone al servicio de los hombres; particularmente para la promoción de los más necesi-

tados. Sin perjuicio de la estabilidad necesaria, la estructura y el funcionamiento de la Banca deben hallarse siempre en plena evolución.

Hay que acomodar el régimen de las empresas a las crecientes necesidades y al grado de responsabilidad humana y de conciencia de los hombres.

Particularmente desearía llamar vuestra atención sobre la remuneración del trabajo, y sobre la participación auténtica de todos los trabajadores en la vida de la empresa.

Deben desaparecer las diferencias excesivas en la remuneración de las personas que viven de la actividad bancaria.

Revisad valientemente vuestras escalas de remuneración. Sed justos, dando a cada uno lo que merece según su aportación a la comunidad y según sus necesidades.

Hacen falta cauces

Creed en el valor humano de vuestros subordinados. Muchas posibilidades técnicas y humanas no han sido descubiertas y utilizadas porque no se le dan las debidas oportunidades.

Debéis ofrecer cauces, para que la preparación y superación de vuestros empleados y trabajadores puedan ser realidad.

Sed decididos en el estudio interior de vuestras empresas. Para nadie es un secreto que la sociedad necesita una profunda reforma para merecer el calificativo de cristiana.

Quiero aprovechar esta coyuntura para expresar una grave preocupación. Guipúzcoa, debido al empuje de su empresariado y a la alta calidad de sus obreros y técnicos, ha alcanzado, dentro del mapa económico de España, una cima de alta prosperidad.

Espero y deseo que este ritmo ascensional vaya creciendo en beneficio de todos los ciudadanos.

CICLOMOTOR G. A. C. MOBYLETTE

El vehículo de transporte más barato,
más sencillo y el de mayor garantía
de Europa

Gárate, Anitua y Cñía.

EIBAR

Teilhard de Chardin



EN EL DINTEL DE LA ERA PLANETARIA

Podremos sentir ante ello esperanza o temor, pero es innegable que la ya larga historia del mundo se encamina hacia algo nuevo y desconocido que, para darle un nombre menos impreciso, denominaremos la «era planetaria». He aquí el acontecimiento único, de incalculables dimensiones que, preparado por milenios de historia, se hace hoy realidad entre nosotros. Sus raíces profundizan hasta el comienzo de la Edad Moderna con el nacimiento de la ciencia y de la técnica. Lo que inició el siglo XVI, el siglo XX lo lleva a término. Nosotros somos a la vez espectadores y actores.

Un hecho de tal trascendencia no deja de plantear una serie de problemas de orden cultural, moral y religioso, ni, en consecuencia, de preocupar a todo hombre consciente de su destino, y más aún al cristiano. En la novela *En el dintel del cielo*, Gertrud von le Fort ha encarnado en la figura dramática de Galileo, la lucha interior del hombre renacentista entre el orgullo de los grandes descubrimientos y la angustia de sentirse más solo y más pequeño que nunca en medio de un universo que empezaba a engrandecerse. Hoy, al comienzo de la era planetaria, el hombre contemporáneo tiene todavía más razones para sentirse a la vez orgulloso y angustiado. Colocado entre los dos infinitos de que nos habla Pascal, lo inmensamente pequeño del universo atómico y lo inmensamente grande del universo sideral, el hombre contemporáneo se pregunta más que nunca, cuál es su lugar exacto en el conjunto del cosmos. A su alrededor la ciencia extiende desmesuradamente los abismos del tiempo y del espacio, y descubre continuamente nuevos lazos entre los elementos del universo.

Este descubrimiento comporta naturalmente su contrapartida, allí donde el hombre es más él mismo, en la dimensión ética y religiosa. El mundo es tan grande y tan bello, que atemoriza y exalta al mismo tiempo, produce angustia el perderse en él y entusiasmo el entregarsele, casi el adorarlo. Aquí surge la alternativa decisiva: ¿el mundo o Dios?

La obra del P. Teilhard se enfrenta valerosamente con estos hombres y sus interrogantes. Y viene a decirles esta sola cosa, que es fundamental. No es absolutamente necesario escoger entre el mundo y Dios. En estos términos, la alternativa está mal planteada, puesto que Dios es precisamente el creador de este mundo. Dios, que ha hecho al hombre para que le encontrase en el mundo; Dios, a quien buscamos con el palpitar de nuestras vidas, no está lejos del mundo ni de nosotros, puesto que en Él nos movemos, vivimos y somos. Únicamente es preciso saber ver y adivinar a Dios a través del mundo.

EL HOMBRE Y LA OBRA

El nombre del hombre que se propuso tal misión, es conocido en todas partes: Pedro Teilhard de Chardin. Nacido el primero de mayo de 1881 en un castillo de Auvergne, el lugar y la fecha del nacimiento esconden su misterio. Alrededor de la casa familiar, los volcanes apagados de Auvergne y las grutas de Lescaux y Eyzies, habitadas y decoradas hace milenios por hombres primitivos, testimoniaban una oscura y larga historia del mundo y del hombre, e iniciaban así al joven Pedro en su vocación de naturalista y paleontólogo, encaminada a descubrir el «puesto del hombre en el cosmos». El año 1881 determina una generación. Es la generación dominada por las figuras de Renan, Ber-

thelot, Maleschott, Haeckel, Marx y Nietzsche, nombres todos que nos evocan un mundo saturado de racionalismo, materialismo e individualismo: un mundo en el que ha sido proclamada orgullosamente la «muerte de Dios» y en el que el hombre se cree «emancipado» para siempre del Cristianismo. Era una historia larga y triste que, iniciada hacia siglos, parecía haber llegado a término en aquellos años de la segunda mitad del siglo XIX: la verdad cristiana se había ausentado del mundo de la cultura. No exijamos ahora las responsabilidades, que eran muchas y muy diversas: pero el hecho es notorio y bien doloroso. Es precisamente esta situación la que nos explica el ideal que Teilhard de Chardin se impuso desde el principio: reconciliar la fe con la ciencia, el amor del mundo con el amor de Dios, el hombre moderno con el Cristo eterno.

Este ideal es el eje unificador, no sólo de la vida inquieta y exuberante de nuestro héroe, sino también de su enorme y polifacética obra. Gracias a él, se convierte en maravillosa unidad lo que podría parecer, a primera vista, caótica diversidad.

El centro de la vida y el pensamiento de Teilhard de Chardin reside en la relación que enlaza a estos dos conceptos básicos: *Dios y el universo*.

Este problema de las relaciones entre Dios y el mundo es tan antiguo como el mismo pensamiento humano. Desde que hubo un hombre que comenzó a pensar, no pudo eludir esta urgente cuestión. Situado exactamente en la línea frontera entre el tiempo y la eternidad, la tierra y el cielo, el mundo y Dios, el hombre no puede dejar de plantearse el interrogante del lazo de unión entre su doble horizonte mundano y supramundano, como un problema no meramente teórico e intelectual, sino a la vez eminentemente práctico, vital y personal. Si es que quiere evitar aquella especie de «esquizofrenia espiritual» de una existencia partida entre Dios y el mundo, contra la que justamente levantará más tarde Teilhard su más vehemente protesta, no le quedan al hombre sino tres actitudes opuestas: las dos primeras cortan, en el fondo, el nudo del problema, al suprimir uno de sus dos términos; la tercera, en cambio, se esfuerza en mantener los dos extremos de la relación y en descubrir la oculta armonía que los une. La primera postura consiste en suprimir a Dios. Es la posición del ateo, que cree que el hombre no puede afirmarse y realizarse en el mundo, sino sobre la base de la negación de su contrincante divino. La segunda postura estriba en prescindir del mundo.

La tercera postura —la única verdaderamente auténtica— es la del que, lejos de negar a Dios en favor del mundo o al mundo en favor de Dios, afirma sin miedo la realidad de Dios y del mundo, y se esfuerza por ser plenamente fiel a ambas realidades y por conciliar su ineludible vocación mundana con la inevitable llamada supramundana. Esta ha sido siempre en el orden metafísico y teológico la posición cristiana. El Cristianismo no puede negar el mundo sin renegar de Dios. Decir un no al mundo es desmentir el sí que el propio Dios le ha dicho por la Creación y la Encarnación. Pero si en el orden teórico, la postura cristiana es clara y tajante, no se sigue de ahí que siempre y en todas partes haya sido encarnada suficientemente por los cristianos. Y aquí estriba precisamente la grandeza histórica de Teilhard. Su *novedad* consiste en haber transportado el problema del dogma a la existencia, hasta hacer de la conciliación de los dos amores de Dios y del mundo la misión de su vida.

Pedro Teilhard de Chardin tuvo muy pronto conciencia de esta misión.

El propio Teilhard en un bello texto de *Comment je crois* nos explica su postura:

«La originalidad de mi creencia consiste en esto: que arraiga en dos dimensiones de la vida, consideradas habitualmente antagonicas. Por mi educación y formación intelectual, perteneczo a los ahijos del cielo, pero por mi carácter y mis estudios profesionales, soy un ahijo de la tierra. Situado así por la misma vida en el corazón de dos mundos de los cuales conozco, por experiencia familiar, la teoría, el lenguaje y los sentimientos, no he levantado ningún muro interior, sino que he dejado que actuasen libremente, una sobre otra, dos influencias aparentemente contrarias. Pues bien: al término de esta experiencia, después de treinta años consagrados a la búsqueda de la unidad interior, tengo la impresión de que se ha realizado, de manera natural, una síntesis entre las dos corrientes que me solicitan. La una no ha ahogado a la otra. Hoy creo, probablemente más que nunca, en Dios, y al propio tiempo, más que nunca, en el mundo.»

UNAS FECHAS HISTORICAS

En el año 1899 Pedro Teilhard de Chardin ingresaba en la Compañía de Jesús.

Teilhard de Chardin no pertenecerá al grupo de los temerosos, sino al de los arriesgados. Gitton nos dirá acertadamente que no tenía madera de maestro, sino más bien de pionero. Era uno de aquellos espíritus con vocación de aventureros, que posponen la seguridad del camino real al riesgo del nuevo —no precisamente porque sea nuevo, sino porque les parece más verdadero—

aunque les sea preciso andar de puntillas, como sobre el hilo de la maroma, en la misma línea fronteriza que separa la ortodoxia de la heterodoxia. Pero —es una de las paradojas de la vida jesuítica— precisamente en las filas de la Compañía de Jesús, que muchos se imaginan de una disciplina militar anuladora de toda auténtica personalidad, será donde Pedro Teilhard de Chardin encontrará el ambiente propicio para su misión, en aquella difícil y nunca acabada síntesis de tradición y modernidad, de teología y cultura profana, obediencia y libertad, que constituye uno de los trazos más sugestivos de la Orden ignaciana.

En la vida espiritual de Teilhard de Chardin el dolor será condición de florecimiento y maduración. Será como la participación en la agonía de Jesús en la Cruz, que hará todavía más puro y más auténtico su testimonio de la gloria de la Resurrección. A las voces infantiles o maliciosas que hablan de un P. Teilhard prisionero de su Orden, basta oponer esta afirmación tajante del gran jesuita, al celebrarse en París, en 1949, el cincuentenario de su entrada en la Compañía: «Si me encontrase de nuevo ante aquel 19 de marzo de 1899, con toda la experiencia adquirida y con la visión de lo que yo podría hacer en mi existencia, ¿qué decisión tomaría? Lo digo con toda sinceridad y verdad: sería la misma».

La vida del P. Teilhard de Chardin está llena de los más sorprendentes contrastes. Joven profesor de Geología en el Instituto Católico de París, se verá pronto obligado a renunciar a su cátedra por la misión de China. Pero he aquí que será justamente en este enorme país del Oriente, donde habrá de encontrar el terreno abonado para sus hallazgos. El P. Teilhard es indiscutiblemente un hombre de suerte. Es uno de aquellos sabios a los que un misterioso instinto conduce exactamente al lugar y al momento propicios. Desde su llegada a la inmensa China, los acontecimientos de su vida científica se desgranaban como las cuentas de un rosario. En 1923 emprende la primera expedición al desierto de Gobi. En 1929 descubre el famoso «*Sinanthropus pekjinensis*», uno de los descubrimientos paleontológicos más resonantes de nuestro siglo. En 1931 forma parte de la expedición Citroën al Asia central y alcanza con Haardt el «Techo del mundo». Más tarde, desde 1935 a 1938, recorrerá las estribaciones del Himalaya; bajará luego a Birmania e investigará, en Java, los fósiles del «*Pitecanthropus*». Finalmente, en 1951, a la edad de 70 años, tendrá todavía empuje para iniciar nuevas rutas paleontológicas por el Sur de África. Y entre este incesante ir y venir, su tarea de

escritor. Una infinidad de artículos en las principales revistas científicas y, sobre todo, las grandes obras de síntesis: *El fenómeno humano*, *La energía humana*, *La aparición del hombre*, *La visión del pasado*, *El porvenir del hombre* y *El medio divino*, en las que Teilhard de Chardin nos ha dejado su visión personal del universo.

No obstante, a pesar de toda esta actividad científica, el P. Teilhard no olvidará nunca que es, ante todo, un apóstol. La ciencia absorbe la parte externa de su vida, pero en su interior está profundamente convencido, de que la única cosa que cuenta es «la ciencia de Cristo». La búsqueda científica sólo tendrá valor para él, en la medida en que forma parte del «gesto total» de su vida: la adoración. El sabe muy bien que la adoración es la actitud esencial del hombre.

Para él no cuentan ni felicidad ni infelicidad, ni éxito ni fracaso. Únicamente es válida «la acción fiel por el mundo en Dios» (LV 126). Teilhard de Chardin tiene plena consciencia de que el hombre es el sacerdote de la creación, cuya misión sagrada es la de ofrecer a Dios *La Messe sur le monde*. Es el espíritu que en la Pascua de 1932, encontrándose Teilhard en las soledades inmensas de Asia, sin el pan y el vino del Santo Sacrificio, encarnará en el gesto sublime de ofrendar a Dios en la patena del mundo el esfuerzo y el dolor de la creación:

«Ya que de nuevo, Señor, no en los bosques del Aisne, sino en las estepas del Asia, no tengo ni pan, ni vino, ni altar, me levantaré por encima de los símbolos hasta la pura majestad de lo real y os ofreceré, yo, vuestro sacerdote, sobre el altar de la tierra entera, el trabajo y la pena del mundo»...

Los últimos años del P. Teilhard fueron de maduración espiritual en la escuela del dolor. Sus escritos, siempre poco precisos y atrevidos, suscitan más de una sospecha. Nombrado para una Cátedra en el «Collège de France», no se le permite aceptarla. Más aún, discípulos menos prudentes hacen incluso aconsejable un alejamiento de Francia. De hecho, Teilhard de Chardin vivirá desde 1951 en Nueva York, donde vendrá a visitarlo la muerte el 10 de abril de 1955. Poco tiempo antes había declarado: «Me voy hacia Aquel que vienes». Y el Señor vino a buscarle el día de Pascua Florida. Las campanas de la catedral de San Patricio, anunciaban la Resurrección de Cristo, en la cual él había vislumbrado siempre el preludio de la transfiguración final del universo. Pedro Teilhard de Chardin había vuelto al seno del Dios vivo, las huellas de cuyo amor creador había seguido infatigablemente sobre la tierra.

COOPERATIVA JUAN XXIII: NUEVA DIMENSION

Nuestra Cooperativa acaba de dejar atrás su primera etapa. Una primera etapa en la que, creemos, ha sabido cumplir los objetivos para los cuales nació.

Entramos ahora en un segundo estadio. Hay que mirar con perspectivas de futuro todo el complejo proceso en que se ha convertido la comercialización. Las nuevas exigencias del consumo y la respuesta dada a las mismas por las entidades de distribución exigen a las Cooperativas un replanteamiento profundo de su propia estructura.

No son válidas ya las respuestas a nivel local. Las individualidades, por fuertes que parezcan, no pueden atender plenamente a las necesidades del consumo. Cada vez se precisan organizaciones más potentes, mejores locales, cuadros técnicos bien formados, inversiones realmente fabulosas, todo lo cual no es pensable a niveles individuales.

Conscientes de estos problemas, se han girado visitas a diversos países europeos, buscando la solución más adecuada para la eficacia de nuestras Cooperativas.

COMERCO

El contacto con las más importantes Empresas de distribución, así como las innumerables reuniones celebradas a nivel de las Cooperativas, han llevado a la creación de COMERCO.

Esta nueva entidad de comercialización agrupa, como única empresa, a cuantas Cooperativas desean integrarse, así como los nuevos centros que tiene programados para un futuro inmediato.

Con mentalidad eminentemente social, deseando estar al servicio de las comunidades en que se asienta, establece unas condiciones al alcance de todas las personas para adquirir la calidad de socio. La única aportación económica para participar con pleno derecho como socio cooperativista es de cien pesetas, cantidad eminentemente simbólica, que no excluye a nadie de las ventajas que a través de la Cooperativa puedan lograrse.

DE CONSUMIDOR A SOCIO PLENO

Para COMERCO es fundamental que sus socios dejen de ser meramente consumidores, objetos de los intereses de la producción y comercialización. Es preciso una información adecuada que facilite una toma de conciencia capaz de elevar al hombre de su estado de consumidor a su auténtica condición de persona. El poder económico resultante de las posibilidades del consumo debe ser manejado por el propio consumidor. El poder de compra, se ha dicho, es superior al poder del dinero acumulado. Si conseguimos hacer consciente de este hecho a la comunidad, las posibilidades de desarrollo son realmente incalculables.

NUEVA DIMENSION

Se organizan, pues, las Cooperativas en la dimensión adecuada para la satisfacción de las necesidades de sus socios, que no son otras que las de las comunidades en las que se asientan. Ofrecen un servicio eficaz, mejores precios y ponen toda la obra en manos del socio, para que él sea el protagonista del proceso que satisfaga sus propias necesidades. Socio y Cooperativa, entidad de distribución y consumidor, se identifican.

La eficacia de la Cooperativa vendrá dada por la implicación del socio en la misma; por la ilusión y el entusiasmo que ponga en una obra que es suya, que sólo piensa en aportar un servicio y que no se le impone desde fuera.

La Cooperativa espera seguir contando con el apoyo masivo de la población eibarresa, y pide disculpas, si la avalancha de socios de los últimos meses ha podido ocasionar alguna deficiencia en los servicios.

Esperamos resolver estos problemas en un futuro próximo y agradecemos el interés con que todo el pueblo ha respondido a su Cooperativa. La Cooperativa es la obra comunitaria de Eibar y Eibar bien se merece una gran obra.

Humor eibarres

AZITAIN'EK ZER ESAN GURA DABEN

Etimolojistak ez ei dakixe ondo Azitain berbiak zer esan gura dabena. Plaentxiatarrek, barriz, l bai ondo dakixela! Diñue, bai Bizkaia ta bai Guipuzkoa zebizela antxiña batian gaur Eibar dan lekua bakotzak beragandu naixan. Alkarrren arteko eztabaida auek erabakitzeke, erabaki au artu ei eben: gure lurretatik urren egozen errixak, erri bat —Eibar— jasotzia. Lenengo bizkatarrak jasotzen ba eben, Eibar bizkaitarra izango zan. Bestela, gipuzkoatarra.

Arazo ontan sartu ziran ba ermutarrak eta plaentxiatarrek, euren bizkarrera ardurak arturik. Plaentxiatarrek, bero-berro ekin ei zetsen ta bai laister egin be. Ermutarrak, barriz, nagí. Ta ordutik ei da Eibar Gipuzkoa. Eta gauza aren testigutza lez gelditu ei jakuz, ermutarrak asi biar ziran aldetik: Isasi (Ixa-asi), eta plaentxiatarren aldetik: Azitain (Asita-eiñ).

KINIELEN KULPAZ

Jaixak zirala-ta, juan zan plaentxiatar

bat bere alabatxuarekin Bergara'ra. Neskatillaren desiu a zan «tio-vivuetan» ibiltzia. Ibilli ondoren, gure plaentxiatarri edateko gogua egin jakon. Sartu zan ba tabernara ta baso ardaa atarata, an ikusi eban baztar baten menú edo karta bat, beste gauza batzuen artian topau eban bere gustokua eta oso merke:

BACALAO: 3 ACEITUNAS: 1

—Ederkil, esan eban. Duro batekin dana egingo juat,

Akabau eban beria, eta neskiari kontua eskatu etsanian... ¡Zelako sorpresa artu eban! ¡27 peseta!

¿Zelan, baiña, daukazuez zuen tarifak?, esan zetsan neskamiari:

Neskiak, zer egiñ jakin ezta, aurrera ekarri eusan kartela. Gure plantxiatarren eztuasuna ez zan txikia. Futbol'eko resultauak ziran berak ikusitakuak ta ez menuko preziuak.

BARACALDO: 3 OSASUNA: 1

PIANUA BIZKARRIAN

An zegozen Trapu ta bere kuadrillako lagun pilla bat Liberaleko soziedadian

tertulixan. Danak kantuan eguzela, korkobadun lagun batek esan zetsan Trapu'ri:

—Ik desentonau egiten dok. Ik eztauk ez gusto ta ez oidorik.

Trapu'k orduan:

—Ez ba, nik etxuak eruaten ire mo duan pianua bizkarrían.

DENDARI TUERTUA

Bergara'n, denda entsutetsu baten, bertako dendari gizon tuerto bat zan. Plaentxia'ko andra bat, gauzak merke egoten zirala-ta, juan zan denda artara bere konprak egitera. Beste gauzen artian, libra bat menbrillo eskatu eban.

Tuertuak atara eban kajatik zati bat. Ipiñi dau pixuan ta juxtu-juxtu, 500 markau eban,

Andriak esaten detsa;

¡Ori da baiña begixa!

Dendarixak asarratuta:

—¿Eh? Oiñ bapez. Burla egitera beste leku batera.

El programa 1968-69 fué el siguiente:

CLASES NOCTURNAS: Grado de alfabetización, Grado de post-alfabetización, Grado de preparación específica para el examen de Certificados de Estudios Primarios, Grado de preparación al ingreso y acceso al segundo año de Bachillerato y, simultáneamente en este mismo grado, preparación de alumnos al ingreso en la Escuela de Armería.

CLASES VESPERTINAS: Alfabetización y preparación, simultáneamente, para el examen del Certificado de Estudios Primarios.

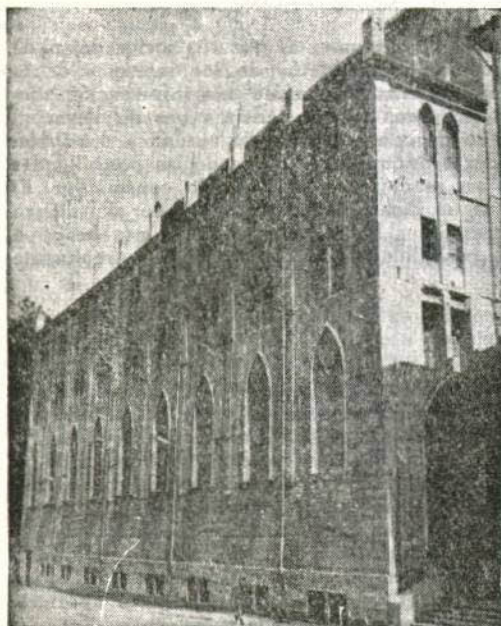
Además de esta enseñanza de humanidades, se iniciaron los cursos de: Costura, Cocina, Bordado.

PERSONAL DOCENTE.—En las ramas culturales, el cuadro de Profesores ha estado integrado por seis Maestros Nacionales, de los cuales cuatro han atendido los otros tantos grados de las clases nocturnas, y los otros dos se han responsabilizado de las de la tarde.

Los cursos de Costura y los de Bordado han venido dirigidos por una competente profesional en ambos oficios y lo mismo ha ocurrido en los cursos de Cocina.

RESULTADOS: Las Escuelas del Carmen han vuelto a brindar a sus alumnos voluntariosos y al pueblo de Eibar unos beneficios nada desdeñables y sí muy valiosos.

El esfuerzo de todos, alumnos, Profesores y rectores, ha redundado en una alegría común al ver que quienes eran analfabetos ya no lo son, que el 80% de los presentados al examen del Certificado de Estudios Primarios han superado la prueba con excelentes calificaciones en su mayoría, que otros han sido puestos en vías de realizar el bachillerato y también alumnos de las escuelas del Carmen están ya dentro de la Escuela de Armería para iniciar los estudios de oficialía industrial. Notas que han sido alcanzadas en una extensión superior a la esperada.

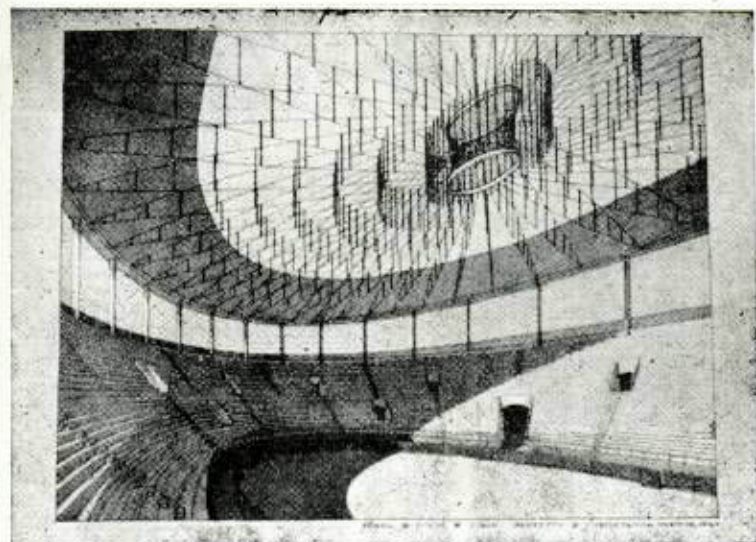


ESCUELAS DEL CARMEN

La Plaza de Toros

El proyecto de cubrición de la plaza de toros de Eibar ha sido y sigue siendo tema discutido en nuestra villa. Técnicamente, es un proyecto perfecto: reúne calidad y economía y ha sido favorablemente comentado por todos. La discusión llega en el terreno de llevar a la práctica la cubierta, más concretamente en la forma de financiación. Se han apuntado varias formas para lograr el dinero preciso, pero todavía no se ha llegado a nada definitivo.

El conocido ingeniero eibarrés don Armando Unzueta, autor del proyecto citado, ha sido entrevistado en torno a este tema. Conozcamos su opinión.



—¿Cuál cree usted que sería la mejor forma de financiar su proyecto?

—Considero que la mejor manera sería el formar una sociedad, compuesta por diez o doce personas, que pusiesen el dinero y se encargasen de la explotación de la plaza.

—¿Considera que sería rentable esta explotación?

—Sin ninguna duda. Casi todas las personas con las que he hablado me han asegurado que es un negocio seguro.

—¿Cómo se explica entonces que todavía no hayan aparecido esos diez o doce señores?

—Comprenda que no es fácil lograr diez personas que coincidan en la forma en que ha de orientarse la explotación. Unos, usted lo sabe, eran partidarios de montar una pista de patinaje; otros, consideran que sería más rentable dedicar el ruedo a otros menesteres, y los otros piensan otra cosa. Es cuestión de ponerse de acuerdo. Cuestión de un poco más de tiempo, simplemente.

—¿Qué espectáculos podrían montarse en el coso una vez cubierto?

—De todo tipo, sin excepción.

—¿También conciertos y sesiones de ópera, por ejemplo?

Para este tipo de espectáculos no existe ningún problema de acústica si la orquesta o el escenario se colocan en los tendidos de la plaza. Si se sitúan en el centro, la audición sería también buena, pero se produciría una reverberación que molestaría un tanto a los actores músicos o cantantes. Este problema se resuelve fácilmente colocando en el techo unos paneles desmontables.

—Algunos taurófilos dicen que la corrida pierde en ambiente si se celebra en lugar cerrado, que se necesita sol.

—Con la cubierta transparente no se plantea, en mi opinión este problema, ya que el sol, si la tarde es soleada, dará fuerte en el ruedo. Lo único que quedan en sombra son los tendidos.

A este gran ingeniero que es don Armando Unzueta le gustaría que su villa fuese la primera de España en tener plaza de toros cubierta.

¡Goian bego Agerre!

Abuztua'ren irugarren eguna. Igan-de goiza.

Berri txar, mingotz batekin topo. Egunkaria periodikoa zabaldu, ta Luis Lopetegui «Agerre l' goaren» il berria zekarren. Arri ta zur gelditu nintzan. Ezin sinistu.

Aren entzuera gabeko asko ez da izango nere irakurletan. Ezaguna zan Euskalerrri zear.

Gure artean ezagutu dan indartsurik arrigarrienetako bat «Agerre» izan da.

Joko gutxi jokatu, baña... aiek bai gogoan izatekoak!

* * *

Bere garaian, sasoi betean zegon denboran, etzun kontrariorik arri kubi-koetan.

Bere erritar «Garatxabal'en» kontra Azpeiti' ko zezen plazan jokatu zun egun artan jende guzia ao zabalka utzi zun.

Iñork etzun pentsatzen artaraño iritxi

zitekenik. Lendik egiñik etzegon alako lanik.— 78 jasoaldi eman zizkion, alajaña, orduerdian, 152 kiloko arri kubikoari.

Nolako erretasun eta garbitasunez jaso gañera!

Une artantxe asi zan zabaltzen eta indartzen azpeitiar bikañaren izena.

Etzan gutxigotareko. Aurreko guziak txiki utzi baizitun.

Jaialdi bat zan Eibar'en Amaña izenakiko ballaran. Baziran arrija-sotzalleak ere.

Aietakobati laguntzera joana zan «Agerre». Arri jartzen egiten zion laguntza.

Bukaeran, berak saiotoxo bat egiteko asmoa omen zun: arriari jasoaldi batzuk ematekoa, elegia.

Olako lanik etzun izan gizajoak.

Ondoez bat jabetu zitzaion, eta bat-bateko eriotza izan zun.

Gizonaren asmoak eta Jaunarenak ez dira beti batera joaten. Bizia eman zigunak egiten digu kendu ere.

«Ager.e'k», 200 kiloko arri erretangularrekin berebiziko lezioa eman zun Azpeiti'n, bedaiotar baten kontra jokatu zalarik.

Aurrez-aurre jaso egin bear zan ala berreun kiloko arria!

Ba-zun «Agerre'k» gatza, kemena ta egokitasuna.

Artarakoxe egiña zala esan bear.

Iñork ez dio sekula bere meritu arrigarririk ukatu. Ark egindako lanak agirian daude. Dotore jasoak eta gordeak dauzka Guipuzkoa'ko Federazioak.—Futboleant jarraitu balu ere, ate-zai (portero) aparta izango zala, nago entzunik.—Pena zuten azpeitiarrak futbola utzita arri jasotzen asi zanean. Irakurle maitteok, zuen otoitzetan gogoan izan zazutela eskatzen dizutet. Goian bego.

BASARRI.

ECOS de AZITAIN



(Foto Ojanguren).

La Parroquia de Azitain es noticia. El derrumbamiento de un altar lateral de madera de dicha iglesia ha conmocionado a muchos eibarreses.

Con este triste motivo, hemos querido entrevistar a D. Félix Vergara, cura encargado actualmente de la Familia Parroquial de Azitain.

¿Cuál ha sido la causa del derrumbamiento del altar?

—La cosa está bien clara: la polilla y el agua caída sobre el retablo por el mal estado del tejado habían carcomido y podrido toda la parte que daba al ángulo de la pared y frontis. Esto ha originado que el cuerpo central del retablo por la falta de apoyo en los extremos, se haya ido despegando de la pared hasta producir el derrumbe total del conjunto.

—¿Qué antigüedad tenía este altar?

—Su edad era de 190 años.

—Es posible restaurar y reconstruir en su forma antigua.

—Según los técnicos su restauración es imposible a no ser que se gaste una suma de dinero enorme. Esta solución no nos vale porque nuestros escasos recursos económicos y los que podamos reunir se tienen que destinar a la restauración y reforma de toda la Iglesia. Lo que sí se podrá hacer es aprovechar todos los elementos artísticos que se han salvado.

—Ha hablado Vd. de restauración y reforma de la iglesia ¿existe algún proyecto sobre el particular?

—Nadie pone en duda que la iglesia necesita una concienzuda restauración. Existe un proyecto muy bien hecho por Don Juan, bajo la dirección del arquitecto municipal anterior Don Hermenegildo Bracons, el cual es necesario ponerlo en práctica, revisado en sus presupuestos y en alguna de sus partes que no prevén la necesidad de unos locales, aunque sean reducidos, para catequesis, reuniones con los chicos y las chicas, charlas o cursillos para el barrio, etc. Esto de tener unos locales independientes de la iglesia es completamente necesario.

—Qué pasos cree Vd. como los más importantes en este momento?

—Considero que primero se ha de constituir una Comisión representativa del barrio para poner en marcha todo esto. En cuanto a la obra en sí, creo que lo más urgente y por donde hay que empezar es el tejado. Es preciso que esté reparado con toda garantía y para muchos años antes de que el invierno se nos eche encima. El Sr. Bracons le asigna un coste de 350.000 ptas. No hay que atemorizarse. Creo que seremos capaces de afrontar el problema. Todo Eibar nos ayudará.

OROIMENEZ

On Felix Markiegi, Eibar'tik pasatutako abade jator bat izan zan Bere eginkizun argiak, bere serbitsua, bere Eibar'en aldeko jokaera ezta ahaztu gure errian. Gaixoen alde Don Inazio Arrillaga'ren klinikan. Umien alde Doctrina erakusten Parrokian. Tipliekin eleiz koruan. Eibar'ko Orfeoiaren alde sutsu Gaztien zuzentzaile ta lagun beti. Euskeraren maitale tabeste eginkizun askotan.

Ori dala-ta, bere oroimena gugandik aldendu eziñ. Orra or zsrgeitik bere tiple mutiko izandakuak alkartu ziran Arrate'n Maiazaren 24'ean. Antxe bere iru ikasle tiple izandakuak Meza konzelsbratua eskiñi zuten. Gero Ixu'ko ostatuan anaítasunezko bezkaria Don Felix maittearen oroimena danen biotzian zala. Une artan, berari abade izatiazor dautsan batek bertso auek kantatu zituan:

Agur lagun maitteak
lengo tiple mutil
ta emen nerí entzuten
zaudetenoi berdiñ.
Arrate'ko Ama Birgiñ,
zeruko erregiñ,
bertso berri batzuek
nai nizuzke egiñ.

Eibar'ko gaztetxoak,
jolas ta kantuan
abade gazte gendun
lagun inguruan.
Abade bat, abade bi,
mundu ziar gixi
Don Felix antzeakuak
Irriparrez beti.

Abade jator ziñan
maixu apal ta egoki
zure erakusbidiak
gutzat bizigarri.
Milla txalo, aintza zuri
orañ eta betik
Don Felix'ii jarraitzen
sala gaitzez pozik

Agur lagun maitteak,
agur biotzetik,
jarraitu daigun bere
kristau bideetatik.
Agur maixu Don Felix,
lagundu bai guri
gu, dan-danook zurekin
bat gaitezen beti.



(Foto Ojanguren).